



Patrimonio histórico Difusión e imbricación americana

Rafael López Guzmán (Coord.)

un
i Universidad
Internacional
de Andalucía
A

*Seminario Permanente
de Patrimonio
Histórico*



Iconografías andaluzas en América

Francisco Montes González

La religiosidad popular deber ser planteada como un aspecto fundamental para comprender el amplio abanico de transferencias culturales protagonizadas por Andalucía y América durante la época virreinal. Dado su carácter exótico y atractivo estético han sido destacados con mayor frecuencia aquellos cultos foráneos que fueron introducidos en la Península Ibérica a través de folletos impresos o de representaciones artísticas¹. Es indiscutible que la Virgen de Guadalupe de México se posicionó rápidamente en un lugar privilegiado entre las advocaciones marianas hispanas gracias al valor taumatúrgico que traían conferidas sus copias “tocadas al sagrado original”². Junto a ésta, otras Vírgenes americanas como las de Chiquinquirá y Copacabana, o santos como Rosa de Lima y Martín de Porres, arropados por fieles o religiosos de la orden correspondiente, encontraron su espacio en el extenso devocionario peninsular.

A pesar de no haber sido tratado con la relevancia necesaria, este fenómeno de “exportación iconográfica” alcanzó un mayor grado de intensidad en el caso de la metrópoli respecto a sus posesiones de ultramar. Desde los primeros momentos de la conquista y expansión territorial los soldados dejaron patente su predilección por imágenes particulares a las que encomendaron sus hazañas. El arranque de la aventura americana definirá el papel de la región andaluza, sobre todo a partir de 1503 con el establecimiento de la Casa de Contratación en Sevilla, como base de las operaciones migratorias y comerciales transatlánticas. Este hecho influyó sobremanera para que en ciertas efigies marianas, como la Virgen de la Antigua y la Virgen de los Remedios en la catedral hispalense

¹ Sobre el caso de Sevilla véanse VV.AA. *Sevilla y las Hermandades en Hispanoamérica. Signos de evangelización*. Sevilla: Fundación El Monte, Ministerio de Cultura, 1999; QUILES GARCÍA, Fernando. *Sevilla y América en el Barroco. Comercio, ciudad y arte*. Sevilla: Bosque de Palabras, 2009, p. 160. Un enfoque más amplio en MONTES GONZÁLEZ, Francisco. “Cultos y devociones americanas en la religiosidad andaluza de los siglos XVII-XVIII”. En VV.AA. *Actas del Congreso Internacional Andalucía Barroca, vol. IV. Ciencia, religiosidad y filosofía*. Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 2007, pp. 257-265.

² Dos trabajos que han compilado la bibliografía y el extenso repertorio peninsular en BAREA AZCÓN, Patricia. “Iconografía de la Virgen de Guadalupe de México en España”. *Archivo Español de Arte*, Vol. 80, 318 (2007), CSIC, Madrid, pp. 186-198; “Iconografía guadalupana en España”. *Cuadernos de Arte e Iconografía*, tomo 17,34 (2008), Madrid, pp. 441-465.

o la Virgen de Consolación de Utrera (Sevilla)³, recayeran los últimos ruegos y plegarias para la intercesión en el desarrollo del “buen viaje”. Además, acerca de la primera de éstas, su obligada presencia en las recién erigidas catedrales americanas materializó simbólicamente la dependencia política que tuvieron de la sede sevillana hasta 1546. Desde el momento inicial de la evangelización hasta la consolidación de la administración virreinal, la circulación de imágenes devocionales relacionadas con Andalucía tuvo como protagonistas a los fieles oriundos de ésta que emprendieron la Carrera de Indias arropados por sus patronas locales. Una vez arribado al lugar de destino, le dedicaron cofradías, altares y capillas en las que pudieron realizar sus plegarias, dignificar su culto y arraigarlo entre la población autóctona. Asimismo, las órdenes religiosas desempeñaron un papel fundamental, bien porque algún miembro andaluz sobresaliera en su apostolado americano, como San Francisco Solano, que nacida en esta tierra divulgaran, en el caso de San Juan de Dios, la imagen del fundador, o que erigieran una efigie mariana concreta en baluarte de su catequización, como fue la Divina Pastora sevillana para los capuchinos en la selva suramericana⁴.

³ MONTES GONZÁLEZ, Francisco. “Vírgenes viajeras, altares de papel. Traslaciones pictóricas de advocaciones peninsulares en el arte virreinal”. En VV.AA. *Arte y Patrimonio en España y América. Memoria y percepciones*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, 2012 (en prensa).

⁴ Estas imágenes son de las pocas de las que se dispone una bibliografía específica sobre su presencia americana. Una selección de ello en PLANDOLIT, Luis Julián (O.F.M.). *El Apóstol de América. San Francisco Solano*. Madrid: Editorial Cisneros, 1963; DÍAZ, Álvaro (O.F.M.). *San Francisco Solano. Gloria de los misioneros de América*. Córdoba: Cajasur, 1991. ORTEGA LÁZARO, Luis (O.H.). *Para la Historia de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en Hispanoamérica y Filipinas*. Madrid: Secretariado Permanente Interprovincial, 1992; ORTIZ ISLAS, Ana. *Los hospitales de la Orden de San Juan de Dios en la Nueva España, siglos XVII-XVIII*. México: Innovación Editorial Lagares, 2004; UBRIQUE, Sebastián de (O.F.M.Cap.). “Origen y desarrollo de la devoción de la Divina Pastora en los pueblos de España y América”. En: *Actas del I Congreso Mariano Hispanoamericano*. Sevilla: 1929, pp. 818-823; BETHENCOURT, Carmen y SUÁREZ, María Matilde. *La Divina Pastora. Patrona de Barquisimeto*. Caracas: Fundación Bigott, 1996.



Fig. 1. Anónimo cuzqueño. Virgen de la Antigua. S. XVII. Catedral de Cuzco.



*Fig.2. Anónimo peruano. San Juan de Dios. ca. 1680.
Museo Nacional de Arte. La Paz.*

A raíz del vacío historiográfico existente y ante la falta de una propuesta de estudio sólida en torno a este proceso de traslación espiritual entre Andalucía y América, que en la mayoría de los casos ha sido tratado desde el punto de vista artístico, al identificarse únicamente los iconos correspondientes en catálogos expositivos, el Proyecto de Excelencia de la Universidad de Granada, financiado por la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía, “Andalucía en América. Arte, cultura y sincretismo estético” (P07-HUM-03052) plantea entre una de sus líneas de actuación prioritaria la puesta en valor del patrimonio iconográfico de carácter religioso vinculado a la región andaluza y repartido en países iberoamericanos. Para ello, el primer paso dado en la línea editorial abierta en el mismo (Atrio-Universidad de Granada), coordinada por el director del proyecto, Dr. Rafael López Guzmán, y donde se presentan entre otras las investigaciones de los miembros del grupo, es la dedicación de un espacio a diferentes capítulos monográficos destinados a profundizar en aspectos particulares sobre esta temática. Así pues, los resultados correspondientes a los cuatro primeros volúmenes publicados han sido los siguientes: *Andalucía y América. Cultura artística* (2009):

MONTES GONZÁLEZ, Francisco. “La Divina Pastora de las Almas. Una imagen sevillana para el Nuevo Mundo”, pp. 99-135.
LARIOS LARIOS, Juan Miguel: “La imagen de San Juan de Dios en Hispanoamérica”, pp. 137-170.

Andalucía-América. Estudios artísticos y culturales (2010):
MONTES GONZÁLEZ, Francisco. “Al Sol de Montilla. La iconografía americana de San Francisco Solano”, pp. 91-110.

Andalucía y América. Patrimonio artístico (2011):
GARRIDO CASTELLANO, Carlos. “Andalucía en el imaginario histórico y patrimonial de República Dominicana. Arquitectura, pintura y escultura, siglos XVI-XX”, pp. 247-280.

Andalucía en América. Arte y patrimonio (2012).
VENCES VIDAL, Magdalena. “El esplendor de la capilla de Nuestra Señora de la Antigua de la catedral de México”, pp. 73-93.

GERSHANI OVIEDO, Marcelo y MONTES GONZÁLEZ, Francisco. “San Fernando en Hispanoamérica. El patronato en el valle de Catamarca”, pp. 95-114.

Junto a estas aportaciones ocasionales, algunas de ellas como la de San Fernando basada en material inédito, y ante el amplio horizonte de indagación previsto, a finales del año 2010 se puso en marcha un subproyecto integrado por una selección de miembros del grupo que se dedicaron de lleno a esta temática, contextualizada no solo en la época de presencia hispánica sino ampliada en el marco de la religiosidad actual en Iberoamérica. Los objetivos principales propuestos para desarrollar este trabajo fueron:

- Analizar la presencia iconográfica de devociones andaluzas en diferentes recintos eclesiásticos, complejos conventuales e instituciones museísticas repartidas en los países iberoamericanos.
- Documentar la trayectoria histórica de las imágenes desde las vías de difusión (devotos, grabados, fuentes impresas) hasta los acontecimientos originados a raíz de su arraigo territorial.
- Inventariar y clasificar los bienes artísticos existentes en los acervos americanos siguiendo los criterios de identificación preestablecidos.
- Valorar la continuidad de ciertos cultos andaluces y calibrar su impacto en la sociedad iberoamericana actual.

En cuanto a los procedimientos metodológicos, la primera tarea llevada a cabo fue la determinación y localización de material, mediante el trabajo de campo en los diferentes países y la revisión de las fuentes bibliográficas correspondientes. Para ello se creó un primer índice temático con los principales elementos iconográficos andaluces que paulatinamente se vio incrementado con nuevas incorporaciones. Gracias a la amplia trayectoria investigadora y al dinamismo de los integrantes del grupo esta fase pudo ser resuelta en un período breve de tiempo (enero-junio 2011). Una vez finalizada esta labor se contabilizaron un total de cuarenta y tres devociones andaluzas localizadas en el territorio americano. Concretamente, los fondos patrimoniales analizados comprendieron los siguientes países: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Perú, Puerto Rico, Venezuela.

La segunda fase comprendió el reparto de iconografías entre los investigadores, cuantitativamente en función al área de especialización, y la elaboración de una serie de fichas catalográficas. El guión diseñado para desempeñar un trabajo homogéneo y acorde a unos criterios unificados contiene seis campos de desarrollo. El primero de ellos trata sobre los datos históricos de la imagen o personaje, haciendo hincapié en su origen y difusión peninsular o en la biografía correspondiente. Un segundo apartado recoge diferentes aspectos sobre la presencia en el territorio americano, analizando las vías de difusión y los principales vínculos y manifestaciones en la religiosidad americana. En el tercero se aporta una clasificación ordenada del repertorio iconográfico mediante la clasificación ordenada de cada bien junto a una breve reseña de sus principales características. Finalmente, se recogen las fuentes impresas que permitieron su propagación, muchas de ellas con grabados insertos y otras incluso editadas en el continente americano para contribuir con esta labor, así como el material bibliográfico específico y genérico que han constituido los recursos de información para llevar a cabo el trabajo.

Concluida la redacción del material (diciembre 2011), las fichas fueron dirigidas a los miembros de la coordinación del proyecto para ser revisadas y en un trabajo conjunto con los autores realizar las correcciones oportunas. Para concretar el último paso de la publicación con los resultados obtenidos ha sido necesario, además de depurar el material gráfico para ofrecer unas imágenes de resolución óptima, establecer una distinción categórica entre las iconografías analizadas, sobre todo en función al volumen de datos de cada una, directamente ligado con su impacto devocional. De este modo, la división abarca en primer lugar a las devociones populares que no solo arraigaron a partir de la introducción del culto por un determinado seguidor o gentilicio, tanto durante el virreinato como en la época contemporánea, sino que desarrollaron una evolución peculiar revirtiendo de forma contundente en las manifestaciones religiosas propias. Un segundo bloque contiene los personajes oriundos o relacionados con Andalucía que o bien desempeñaron una labor apostólica in situ o bien fueron modelos de santidad, entronizados en iglesias y casas americanas de su orden. El más prolífico es el tercer apartado, conformado por las imágenes puntuales que, desmarcadas de un discurso histórico

concreto, justifican con su presencia en aquellos territorios la necesidad de profundizar y divulgar este fenómeno religioso como parte del valioso legado cultural andaluz en América.

Anexo

Relación de iconografías documentadas.

Devociones populares: Divina Pastora (Sevilla), Jesús del Gran Poder (Sevilla), Virgen del Rocío (Almonte), Virgen de la Antigua (Sevilla), Virgen de la Bella (Lepe), Virgen de la Cabeza (Andújar), Virgen de la Esperanza Macarena (Sevilla), Virgen de la Esperanza de Triana (Sevilla), Virgen de la Soledad de los Servitas (Cádiz), Virgen de Regla (Chipiona), Virgen de las Angustias (Granada).

Imágenes históricas: Fray Mateo Delgado (Antequera), San Diego de Alcalá (San Nicolás del Puerto), San Fernando (Sevilla), San Francisco Solano (Priego de Córdoba), San Juan de Dios (Granada), Venerable Padre Fray Bernardino (Utrera), Venerable Padre Fray Francisco Camacho (Jerez de la Frontera).

Otras iconografías: Beato Fray Diego de Cádiz (Cádiz), Jesús recogiendo las vestiduras, San Alonso de Ávila (Sevilla), San Eulogio (Córdoba), San Fandila (Guadix), San Fulgencio (Écija), San Hermenegildo (Sevilla), San Isidoro (Sevilla), San Leovigildo (Córdoba), San Rodrigo (Cabra), Santo Rostro (Jaén), Santas Justa y Rufina (Sevilla), Venerable Madre la Antigua (Sevilla), Venerable Madre Dorotea (Sevilla), Virgen de Europa (Campo de Gibraltar), Virgen de Consolación (Utrera), Virgen del Amparo (Cumbres Mayores), Virgen del Pópulo (Sevilla), Virgen del Rosario (Cádiz), Virgen de la Estrella (Sevilla), Virgen de la Victoria (Málaga), Virgen de las Aguas (Sevilla), Virgen de los Reyes (Sevilla).

Equipo de investigación

Religiosidad andaluza en América. Repertorio iconográfico.

Coordinación:

Rafael López Guzmán

Francisco Montes González

Autores:

María Luisa Bellido Gant, Gloria Espinosa Espínola, Carlos Garrido Castellano, Yolanda Guasch Marí, María Marcos Cobaleda, Guadalupe Romero Sánchez, Ana Ruiz Gutiérrez, Pablo Ruiz Martínez-Cañavate y Miguel Ángel Sorroche Cuerva.